

DetECCIÓN DE LA VIOLENCIA EN LA PAREJA Y EL ABUSO DE ADULTOS MAYORES O VULNERABLES POR PARTE DE LOS CUIDADORES

La violencia en la pareja y el abuso de adultos vulnerables por parte de los cuidadores son comunes en los EE. UU.

El Grupo de Trabajo de Servicios Preventivos de los EE. UU. (US Preventive Services Task Force, USPSTF) ha emitido una declaración de recomendación sobre la detección de la violencia en la pareja (intimate partner violence, IPV) entre las mujeres en edad reproductiva, incluidas aquellas que están embarazadas o posparto.¹ La declaración también aborda el abuso de adultos mayores o vulnerables por parte de los cuidadores.

¿Qué tan frecuentes son la IPV y el abuso por parte del cuidador?

Casi la mitad de los adultos de los EE. UU. informan que un cónyuge o pareja actual o anterior ha sido sexualmente o físicamente violento o psicológicamente agresivo, o los ha acosado. Las mujeres tienen tasas más altas de violencia física grave (32.5 %), violencia sexual (20 %), acoso (13.5 %) y consecuencias sociales y de salud adversas asociadas con la IPV (87 %) que los hombres (24.6 %, 8 %, 5.2 % y 60 %, respectivamente).

Entre los adultos de 60 años o más, el 11 % informó que un cuidador u otra persona de confianza los abusó de alguna manera durante el último año. El abuso y el abandono físicos, sexuales, emocionales o psicológicos pueden causar lesiones, muerte y consecuencias adversas para la salud a largo plazo. Independientemente de la edad, los adultos que requieren atención debido a una discapacidad física o mental tienen más probabilidades de experimentar violencia y maltrato que aquellos sin estas vulnerabilidades.

Factores de riesgo de IPV y abuso por parte del cuidador

El riesgo y la gravedad de la IPV pueden aumentar durante el embarazo. Otros factores asociados con la IPV incluyen otras formas de violencia dentro de la relación, el uso indebido del alcohol, la ira y las afecciones de salud mental, como el trastorno por estrés posttraumático, la depresión y el trastorno límite de personalidad. Los factores de riesgo para el abuso por parte del cuidador de adultos mayores incluyen aislamiento, falta de apoyo social, deterioro funcional, salud física deficiente, deterioro cognitivo, estado socioeconómico bajo y antecedentes de estar en una relación abusiva.

DetECCIÓN DE IPV Y ABUSO POR PARTE DEL CUIDADOR

El término *detección* se refiere a la búsqueda de una enfermedad o afección en personas que no presentan síntomas específicos de esa afección.

La detección de la IPV a menudo consiste en un cuestionario breve en el que se pregunta sobre el abuso actual o reciente. Si bien el miedo y la intimidación pueden ser obstáculos para divulgar la IPV, las relaciones positivas con los médicos y los médicos que directamente preguntan sobre la IPV en entornos seguros pueden ayudar a algunas personas a hablar sobre el abuso. Algunos estados exigen que los médicos informen el abuso a las autoridades legales, y la mayoría exige que se informen lesiones por armas de fuego, cuchillos u otras armas.

Autores: Rebecca Voelker, MSJ

Publicado en línea: 24 de junio de 2025.
doi:10.1001/jama.2025.9546

Afiliaciones de los autores: escritora colaboradora, JAMA.

Divulgaciones relacionadas con conflictos de intereses: no se informó ninguna.

La Hoja para el Paciente de JAMA es un servicio al público de JAMA.

La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con la afección médica que usted tiene, JAMA le sugiere que consulte a su médico. Los médicos y otros profesionales de atención médica pueden descargar o fotocopiar esta hoja con fines no comerciales para compartirla con los pacientes. Para comprar reimpresiones en grandes cantidades, envíe un correo electrónico a reprints@jamanetwork.com.

1. US Preventive Services Task Force. Screening for intimate partner violence and for caregiver abuse of older or vulnerable adults: US Preventive Services Task Force recommendation statement. *JAMA*. Publicado en línea el 24 de junio de 2025. doi:10.1001/jama.2025.9009

La violencia en la pareja (IPV) incluye violencia sexual o física, agresión psicológica o acoso por parte de un cónyuge o pareja actual o anterior.

El abuso de adultos mayores o vulnerables por parte del cuidador incluye el abuso físico, sexual, emocional o psicológico y el abandono de un adulto de 60 años o más por parte de un cuidador u otra persona de confianza.

Recomendación del Grupo de Trabajo de Servicios Preventivos de los EE. UU.

El USPSTF recomienda la detección de la IPV en mujeres en edad reproductiva, incluidas aquellas que están embarazadas y en el posparto.

La evidencia actual es insuficiente para evaluar los beneficios y daños de la detección del abuso y abandono de adultos mayores o vulnerables por parte de los cuidadores.

La detección de la IPV por lo general consiste en un cuestionario breve en el que se pregunta sobre el abuso actual o reciente.

Brindar intervenciones, como apoyo emocional, social y conductual a mujeres que experimentan violencia interpersonal puede ayudar a poner fin al abuso.



La evidencia se limita a los métodos de detección que detectan con precisión el abuso o el abandono por parte de cuidadores de adultos mayores o vulnerables.

Pros y contras de la detección

La detección de la IPV puede identificar a mujeres embarazadas o posparto que experimentan violencia interpersonal y guiarlas en programas que combinan varios tipos de apoyo que pueden ayudar a poner fin al abuso.

Los posibles daños de la detección de la IPV y el abuso en adultos mayores o vulnerables incluyen vergüenza, remordimiento, culparse a uno mismo y represalias o abandono por parte de las personas abusivas. La detección a través de visitas virtuales puede aumentar el potencial de daño si un abusador oye las respuestas a las preguntas de detección de la IPV.

Recomendaciones del USPSTF

El USPSTF recomienda que los médicos realicen pruebas de detección de la IPV en mujeres en edad reproductiva, incluidas aquellas que están embarazadas y en el posparto. Sin embargo, el USPSTF establece que la evidencia actual es insuficiente para evaluar los beneficios y daños de la detección del abuso y abandono por parte de cuidadores en adultos mayores o vulnerables.

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

- Grupo de Trabajo de Servicios Preventivos de los EE. UU. (US Preventive Services Task Force)
- American College of Obstetricians and Gynecologists
- National Institute on Aging (Instituto Nacional sobre el Envejecimiento)